

Un momento con la historia

Don Pedro Pablo Figueroa

Medardo Cano Godoy

El 25 de diciembre de 1857, nace en nuestra ciudad, en el hogar formado por Rafaela Luna, serenense y Pedro Figueroa Bustos, quién años más tarde se destacaría como periodista, escritor y en particular investigador histórico y biógrafo.

Su vida llena de sinsabores e incomprendiones le llevaron a estrujar su cerebro y quemar sus ojos borroneando cuartillas a la luz de una humosa lámpara para dejar a las generaciones futuras tan valiosos documentos, que, pese a ser en su época irreconocidos en todo su valor, hoy son buscados como verdaderas joyas por los estudiosos de los hechos y personajes del ayer.

A los doce años había perdido a sus padres y a la salida de su primera infancia comienza su lucha por su propia formación cómo ganar honradamente su pan, a la vez de la adquisición cultural, ingresando en busca de ello a los talleres del "Constituyente" periódico éste dirigido por don Román Fritis, oportunidad que su clarificada inteligencia no desaprovechó, logrando publicar sus primeras crónicas en el citado periódico copiapino. Cuando el 20 de agosto de 1876, nuestra ciudadanía inaugura en su Alameda, que hasta entonces se denominaba Paseo de las Delicias, el monumento al prócer don Bernardo O'Higgins, en cuyo honor se cambió el nombre del "paseo", monumento este que fue situado en la embocadura de la calle de su apellido, Pedro Pablo Figueroa, muchacho fogoso de 18 años pronuncia un inspirado discurso, el que fue la anticipación de lo que sería como excepcional improvisador.

En 1878 funda "La Voz del Estudiante", la que fue trinchera lírica del estudiantado copiapino. En el año

1879, los azares de la guerra le llevan al Perú como empleado de la mina "Santa Rosa" y cuando estuvo en Iquique relató impreso el martirologio del periodista chileno Manuel Castro Ramos, en un folleto titulado "El periodista Mártir" hecho ocurrido en la plaza del Reloj por los esbirros de la policía peruana.

Ya avalada la valía de su personalidad en Lima con aquel paso, comienza a enviar colaboraciones a los diarios de Nueva York (Estados Unidos) afianzando de esta forma sus dotes de historiador y de literato sobresaliente. Pero, pese a ello, siente en su sangre el fermento de la gente de su tierra natal. Tan pronto está en Talca, Valparaíso, luego se traslada a Santiago, viéndosele de cuando en vez por las calles de Copiapó, recogiendo datos para sus trabajos biográficos y literarios, engendrando de esta forma su obra máxima y genial, la que ve la luz en 1887, el "Diccionario Biográfico de Chile", tres volúmenes que muy pocas bibliotecas han logrado conservarlos en sus estantes y en cuyas páginas desfila la vida y obra de miles de personajes que destacaron en la historia, las ciencias, las letras las artes y la guerra, hombres y mujeres que contribuyeron a formar una Patria.

Pero allí no para su pluma: En 1900 ofrece el público su "Diccionario de Extranjeros". Anteriormente figuran los siguientes títulos "Don Benjamín Vicuña", (1884). "Tradiciones y Leyendas" (1885), "Apuntes Históricas" (1886), "Galería de Escritores Chilenos" en el mismo año, conjuntamente con "La Sombra del Genio", "Estudios Históricos Sud Americanos" (1887) y otra decena de otras obras de relevante interés, hoy difícil de encontrar.

1857-1909

0664531

174502

Atacama, Copiapó, 25-X-1989 p. 2.